



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Trabajo fin de máster

**Técnicas teatrales
aplicadas a la enseñanza de
literatura castellana:
estudio y propuesta**

Presentado por: Carla Bonadona Nicolás
Línea de investigación: Metodología de la especialidad
Director/a: Miguel Carrera Garrido

Ciudad: Girona

Fecha: 19 de diciembre de 2014

Resumen

El principal objetivo del estudio pasa por demostrar la utilidad de los recursos teatrales en el aprendizaje de literatura castellana. Se han rastreado los beneficios de aplicar esta metodología en clase de 3º y 4º de ESO para profundizar en la materia. En cuanto a objetivos específicos, el primero consiste en explorar las potencialidades de los recursos teatrales en la clase de Lengua Castellana y Literatura, a partir de investigaciones sobre el tema, mientras que el segundo aspira a proponer una actividad para que motive al alumnado, en concreto 3º y 4º de ESO, en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. Los resultados de la investigación apuntan a la necesidad de cambiar la metodología e introducir recursos donde el alumno sea el protagonista. A través de los recursos teatrales se lograría aumentar el interés del alumno por los textos clásicos castellanos y que sintiese cercana la temática de las piezas. No solo eso: los recursos teatrales ayudan, por una parte, a que los alumnos trabajen en equipo y, por otra parte, a que reflexionen más allá de las palabras.

Palabras clave

Lengua Castellana y Literatura, metodología ESO, recursos teatrales, educación literaria, teatro en educación.

Abstract

The main objective of this study is to demonstrate the utility of theatrical resources in the learning of Spanish literature. It has been tracked the benefits of applying this methodology in the subject of 3rd and 4th ESO (secondary school) to delve into the subject. In terms of specific objectives, the first one is to explore the potential of theatrical resources in the subject of Spanish Language and Literature from researching on the subject, while the second aims to propose an activity to motivate students of 3rd and 4th in the subject of Spanish language and literature. The research results demonstrate the necessity of changing the methodology and to introduce resources where the student is the main character. Through the theatrical resources, an increasing interest in the spanish classical texts would be achieved by the student and would feel close with themed pieces. Not only that: the theatrical resources help, firstly, to work together and, moreover, to understand beyond words.

Keywords

Spanish Language and Literature, secondary education methodology, theatrical resources, literary education, theatre education.

Índice

Introducción.....	4
Planteamiento del problema.....	5
2.1- Objetivos.....	5
2.2- Metodología.....	5
2.3- Justificación de la bibliografía utilizada.....	6
Desarrollo.....	7
3.1- Revisión bibliográfica.....	7
3.1.1 Un nuevo paradigma y la introducción de recursos teatrales.....	7
3.1.2 Integración de las técnicas teatrales en el currículum.....	10
3.1.3 La significatividad de los textos literarios.....	12
3.1.4 Los recursos teatrales para el trabajo en equipo y el desarrollo de un pensamiento crítico.....	14
3.1.5 El papel del docente.....	16
3.2- Método.....	16
3.3- Resultado y análisis.....	17
Propuesta práctica.....	26
Conclusiones.....	31
Limitaciones y líneas de investigación futuras.....	33
Bibliografía.....	34
7.1-Referencias.....	34
7.2- Bibliografía complementaria.....	35
8- Anexo.....	37

1- Introducción

El aprendizaje de la literatura en Secundaria suele concebirse como la parte teórica, pesada y alejada de la realidad de los alumnos. Éstos tienden a pensar que es pura teoría y no entienden por qué motivo tienen que conocer autores y obras antiguas; pero lo cierto es que las lecturas de esta asignatura tratan temáticas universales que aún hoy aparecen en las principales novelas. Bajo nuestra opinión, se necesita una metodología atractiva para el alumno, con el fin de que cambie de opinión y llegue a interesarse por los grandes clásicos de la literatura española. Por ello, queremos estudiar el uso de los recursos teatrales como fuente de aprendizaje de literatura y herramienta que ayude a socializar, aprender valores, desarrollar aptitudes, etc.

El trabajo aquí planteado se inspira en experiencias anteriores, que han demostrado la efectividad del teatro en estos términos. Así, Delgado y Orós plantearon una unidad didáctica para 3º de ESO llamada “Lo tuyo es puro teatro”. En el desarrollo de la unidad, además de explicar las obras dramáticas del siglo XVII y el Barroco, se profundizó en la materia a través del visionado de piezas, la lectura de fragmentos y la representación de una obra de teatro. Esta unidad trabajaba diversas competencias y tenía objetivos transversales, entre ellos “apreciar el teatro como patrimonio cultural” y “valorar la lectura de piezas teatrales, tanto interiorizada como dramatizada, como fuente de placer y enriquecimiento personal” (Delgado y Orós, 2011, p. 22).

Cutillas (2005, p. 1147), por su lado, argumenta que el uso de recursos teatrales consigue que los alumnos trabajen competencias que les servirán para participar en la sociedad: “habilidades sociales y comunicativas, resolución de conflictos, educación y expresión emocional, uso de las diferentes técnicas dramáticas como estrategias de prevención, salud y crecimiento personal”. Además, añade como beneficio de los recursos teatrales el trabajo de la doble vertiente por parte del alumno, a nivel autónomo y con el trabajo en equipo: “El teatro, como la lectura”, dice, “deriva en un acto personal e íntimo. La comunicación teatral, como toda comunicación literaria, tiene una dimensión mágica, una vertiente de irrealidad o de realidad virtual” (*ibid.*).

Con la expresión *recursos teatrales* se hace referencia a la creación de fragmentos teatrales u obras completas por parte del alumno, siempre contando como base la literatura universal. También la posterior dramatización de los textos para que

trabajen la oralidad. Se pretende que el alumno entienda y comprenda no sólo las palabras de un texto sino la temática, el contexto, la visión de los personajes, etc.

2- Planteamiento del problema

2.1. Objetivos

La presente investigación aspira a cumplir un objetivo primordial y dos secundarios. El primero sería demostrar la utilidad de los recursos teatrales para el aprendizaje de la literatura castellana. En efecto, mediante diferentes estrategias, se pretenden rastrear los beneficios de aplicar técnicas teatrales en la clase de 3º y 4º de ESO para profundizar en esta materia.

Por lo que se refiere a los objetivos específicos, vendría en primer lugar explorar las diversas formas de introducción de recursos teatrales en la clase de Lengua Castellana y Literatura. De acuerdo con lo que ciertos autores han investigado acerca de las potencialidades del teatro, se pretenden revisar aspectos concretos de su implantación en los contenidos de literatura castellana

Por último, el segundo objetivo particular consistiría en crear una actividad que motive al alumno de secundaria, en concreto 3º y 4º de ESO, en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. A partir del trabajo de campo (basado en encuestas a alumnos de estos cursos y a profesores de la materia en cuestión) y la revisión bibliográfica, se procede a proponer una actividad que incluya recursos teatrales.

2.2. Metodología

La investigación llevada a cabo en este trabajo es de corte cualitativo: a partir de la reflexión sobre la bibliografía existente en torno al tema, y de las conclusiones extraídas del estudio de campo, se pretende crear una propuesta didáctica para 3º y 4º de ESO. Se han escogido estos cursos, ya que los alumnos están en la etapa álgida de la adolescencia y necesitan desarrollar técnicas para expresarse oralmente, desarrollar su personalidad, socializarse, expresar su creatividad, etc. El recién aludido Cutillas (2005, p. 1503) afirma que “el lector adolescente, en el acto de leer, demanda de la literatura una comunicación en la que pueda proyectar su yo, saciar su curiosidad, reformular sus inquietudes, vivenciar sus deseos, sus preocupaciones, su incipiente sentido crítico”. El alumno, así pues, intenta acercarse el texto y, cuando se trata de literatura clásica, el docente debe aportar herramientas para que profundice en el contenido.

En primer término, se analizará la didáctica de Lengua Castellana y Literatura, con el fin de profundizar en la parte literaria. Seguidamente, se expondrán diferentes alternativas en el uso de los recursos dramáticos, como juegos teatrales o dramatizaciones. Vendrán a continuación los resultados del estudio de campo, realizado en un colegio público de Girona y consistente en dos cuestionarios: uno dirigido a alumnos de 4º de ESO, para conocer su interés por la literatura y el teatro, y otro a profesores de la materia. Como parte final del trabajo, se planteará una propuesta de actividad concreta para un curso y temario concreto.

2.3. Justificación de la bibliografía utilizada

La bibliografía consultada para realizar este TFM trata conceptos relacionados con el uso de recursos teatrales en la materia de Lengua Castellana y Literatura. En primer lugar se consultaron documentos sobre la metodología que se aplica para explicar contenidos de literatura castellana, y concretamente cuál era el uso de recursos teatrales en esta materia. Motos (2009) describió los beneficios, que a su parecer, conllevaba la implantación de esta metodología. También se consultaron documentos acerca de la presencia del teatro en un centro educativo y qué aspectos implicaba. Para conocer este ámbito se buscaron casos concretos. Otro aspecto que se creyó interesante fue el análisis de la relación entre los contenidos significativos y la motivación del alumno; Cantero (2005) relacionó el contenido de los textos con la vida personal del alumno. En general, la bibliografía estaba orientada a demostrar la necesidad de los recursos teatrales para el aprendizaje de literatura castellana.

3- Desarrollo

El presente proyecto parte de la idea de que los alumnos de secundaria se muestran poco motivados e interesados ante las clases de literatura, ya que conciben los textos como alejados de su vida cotidiana y monótonos. Las lecciones suelen girar en torno a periodos históricos, autores y obras principales, la mayoría de las veces desconectados de su experiencia personal.

Se ha considerado significativo concretar el estudio en 3º y 4º de ESO, ya que se entiende que en estos cursos los alumnos han alcanzado un cierto grado de madurez y se supone que tienen los contenidos literarios arraigados en su conocimiento. Durante los cursos anteriores se introducen los géneros literarios, y en 3º de ESO se imparte el contenido principal de esta materia. Además, el hecho de que 4º de ESO marque el cierre de un ciclo podría servir para que, al final de curso, se ofrezca una actuación a los familiares de los alumnos. La aplicación de recursos teatrales desarrolla la mayoría de competencias básicas de esta etapa como, por ejemplo, la de “aprender para aprender”, ya que el alumno trabaja de manera autónoma y personal con el fin de entender más allá de las palabras. Más adelante se detallará en qué medida se ven fomentadas estas competencias.

El trabajo de campo se ha realizado con dos grupos de 4º de ESO de un centro público de una capital de provincia. En este centro, la ratio de alumnos por aula es bastante alta –una media de 28–, mientras que la motivación por la literatura, a simple vista, muy baja. A través de encuestas, se pretende conocer su grado de motivación por la asignatura, su conocimiento de la temática y la opinión respecto a la implantación de una metodología que incluya recursos teatrales.

El objetivo general de este proyecto consiste, como ya se avanzó, en probar la utilidad de los recursos teatrales en la mejora del aprendizaje de literatura española. En este sentido, las conclusiones extraídas de las dos primeras partes del trabajo han de servir de base para la creación de una propuesta didáctica para 3º y 4º de ESO.

3.1. Revisión bibliográfica

3.1.1 Un nuevo paradigma y la introducción de recursos teatrales

Ballester e Ibarra (2009, p. 26) argumentan que “se produce una fisura en torno a la consideración de la lectura como una práctica obligatoria ligada a la institución

escolar y por tanto, una reducción de la literatura a las lecturas prescritas académicamente”. Los alumnos de secundaria se limitan a las lecturas obligatorias y a la posterior realización de un comentario de texto, o bien un trabajo. Este hecho provoca en estos lectores, según los mismos autores, “controvertidas actitudes en torno a la literatura y, consecuentemente, un complejo interrogante para los maestros y profesores encargados de su enseñanza”.

Acerca del canon literario, opinan que debería estar compuesto “tanto de textos de la literatura clásica, universal, como de aquellos más próximos en el tiempo y en el contexto del alumno”. Cerrillo (2013, p. 25) también se muestra de acuerdo con incluir clásicos “que reflejen la sociedad y el pensamiento de su época, con elevada calidad literaria, que representen emociones, sentimientos y sueños de las personas, más allá de tiempos y de fronteras”. Enumera, asimismo, las principales dificultades que se le plantean al alumno en la lectura de textos clásicos: el contexto, el vocabulario, las causas de la redacción, etc. Para solventar estos escollos, apuesta por las adaptaciones y las lecturas fragmentadas. Tanto en las adaptaciones como en las lecturas fragmentadas, señala Cerrillo (2013, 9. 22), “será exigible la selección rigurosa de los textos, teniendo en cuenta la posible empatía con los lectores, la cercanía de sus contenidos o personajes y la accesibilidad de su lenguaje”. A este respecto, merece la pena mencionar el trabajo realizado recientemente con La Real Academia Española (RAE), con la adaptación de Arturo Pérez-Reverte del *Quijote*: una “versión escolar y popular”, en la que, “a fin de facilitar una lectura sin interrupciones de la trama principal de la novela cervantina, se han retirado del texto original algunos obstáculos y digresiones que podrían dificultar aquella”¹.

Los autores hasta ahora citados consideran el canon como algo “mutable a lo largo del tiempo”; creen, además, que el centro debe tener “cierta libertad” para elegir las obras según las características del alumnado. López y Martínez (2008, p. 39), por su lado, adjetivan esta cuestión de “esencial” y defienden la “aplicación de una metodología didáctica activa e integradora, porque consigue que el alumno aprenda y sea partícipe del proceso de adquisición de conocimientos y destrezas”. Surge entonces la necesidad de incorporar recursos que cambien la visión del alumnado y activen su motivación. Moraes (2005, pp. 17-18) habla, a este respecto, de un nuevo paradigma educativo emergente:

capaz de generar nuevos ambientes de aprendizaje, en el que el ser humano fuera comprendido en su multidimensionalidad como ser indivisible en su

¹ <http://www.rae.es/obras-academicas/obras-literarias-e-historicas/el-quiote-popular-y-escolar>.

totalidad (...) Un paradigma que reconociera la interdependencia existente entre los procesos de pensamiento y de construcción del conocimiento con el medio ambiente, que colaborase a rescatar la visión del contexto, que no separase al individuo del mundo en que vive, que lo promoviese como ser interdependiente, reconociendo la vida humana entrelazada con el mundo natural.

Para integrar este paradigma en el currículum de educación secundaria se necesita una metodología que implique transversalidad y permita al alumno desarrollar diferentes disciplinas. También requiere una metodología que tenga en cuenta la realidad del alumno, ya que si éste se da cuenta de la cercanía de los contenidos, estará más interesado. Con esta finalidad, nos proponemos integrar los recursos teatrales en clases de literatura castellana. Estos llevarán al alumno trabajar la creatividad, profundizar en los textos y formar un pensamiento crítico, además de otros beneficios como el desarrollo de la expresión oral. Como dice Motos (2009, p. 8), los recursos teatrales son beneficiosos

porque permite[n] al estudiante implicarse kinésica y emocionalmente en las lecciones y en consecuencia aprender más profunda y significativamente. Las técnicas dramáticas producen una respuesta total (...) posibilitando que el sujeto del aprendizaje tenga experiencias simultáneas en todos los planos de su persona y no limitando el aprendizaje a una mera experiencia intelectual.

Para concretar el significado de las técnicas o actividades teatrales en educación, recurrimos a la división en tres modalidades propuesta por García Velasco (2008). La primera es el *juego teatral*: en esta actividad, el alumno tiene que representar diferentes roles según el contexto que el educador ofrezca; se pretende potenciar la imaginación y la creatividad a través de recursos como el gesto, la música o el lenguaje. La siguiente es la *dramatización*: se trata de convertir en expresión teatral una narración, un poema o un hecho concreto; en este caso, se busca desarrollar la imaginación e introducir el alumno en la técnica teatral. Ambas modalidades requieren profundizar en las palabras y/o en el contexto ofrecido. Los resultados de cada actividad serán muy diversos en cada alumno, ya que será capaz de desarrollar una visión personal que le ayudará a formar un pensamiento crítico.

Estas dos actividades constituyen el proceso que debe seguir un alumno antes de poder participar en una obra de teatro. Es cierto que podría empezar directamente con la representación, pero el objetivo final defendido en este proyecto no es hacer actores de los alumnos, sino conseguir que ejerciten, durante el proceso, aspectos como la expresión oral, el trabajo en equipo, la profundización en los contenidos, el pensamiento crítico, etc. Además, este tipo de actividades será de gran utilidad para que rompan el hielo y naturalicen el uso de técnicas teatrales.

La última modalidad es el *teatro en sí*; esta actividad es la más completa y se supondrá que han pasado por las dos anteriores para llegar a la elaboración de una obra teatral, preparada para ser representada ante un público. El alumno debe amoldar su personalidad e interpretación al personaje que representa. Se necesitará un trabajo previo, basado en el análisis de los textos y en la comprensión de las acciones de los personajes.

Esta división es la que sigue el TFM. Los términos *estrategias*, *técnicas* y *recursos* teatrales se considerarán sinónimos, mientras que el resto de conceptos (las tres modalidades citadas) se corresponden con las distintas tipologías de actividades.

3.1.2 Integración de las técnicas teatrales en el currículum

Las técnicas teatrales no deben limitarse a una representación a final de curso, sino que, para conseguir el mayor beneficio, deben integrarse en el currículum de la materia. Para implantarlas en el aprendizaje de Lengua Castellana y Literatura, tienen que estar presentes en la mayoría de las unidades didácticas que traten de literatura. De este modo, el alumno profundizará en los textos desde otra perspectiva, más reflexiva y personal.

Sobre esta integración, Motos (2009) define tres retos: consolidar la inserción del teatro en el currículum no solo como materia, sino también como estrategia didáctica o actividad teatral; definir las competencias en educación teatral; y, finalmente, formar al profesorado como artista pedagogo y mediador. Si estos retos se convierten en realidad, se logrará que las técnicas teatrales se consideren un recurso metodológico tan válido como el clásico comentario de texto, presente en la mayoría de clases de literatura. Aplicar los recursos teatrales no implica, en cualquier caso, descartar actividades como lecturas en clase, explicaciones del docente sobre la materia, etc., sino que deben combinarse.

La transversalidad de estas técnicas consigue que el alumno desarrolle, como decíamos, varios aspectos de las competencias básicas de educación secundaria (Real Decreto 1631/2006). A continuación se detalla cómo se trabaja cada una:

- *Competencia en comunicación lingüística*: el instrumento principal será el lenguaje, y los alumnos trabajarán cómo usarlo según la finalidad de sus comunicaciones: expresar emociones, mostrar pensamientos, estructurar contenidos o bien conversar con los demás.

- *Competencia social y ciudadana*: a través de la profundización en los textos, los alumnos conocerán temáticas generales presentes en la realidad de hoy en día. Cuanto más conocimiento tengan, más capaces serán de formar su propio juicio y desarrollar un pensamiento crítico con unos valores que habrán interiorizado. Esto les provocará curiosidad por conocer el funcionamiento de su entorno y, a la larga, podrán participar activamente en la sociedad.
- *Competencia cultural y artística*: a través del uso de técnicas teatrales, se desarrollará su sensibilidad hacia las expresiones culturales. No sólo las conocerá, sino que será capaz de comprenderlas, valorarlas e incluso practicarlas desde una posición personal. Esta competencia requiere que los alumnos sean imaginativos, creativos y que sientan la necesidad de innovar; los recursos teatrales ofrecen actividades que potencian que el alumno sea el protagonista.
- *Competencia para aprender a aprender*: cada alumno podrá identificar sus habilidades y las podrá aplicar en las actividades, de tal manera que ofrecerá lo mejor de él mismo y mejorará su autoestima. Por otra parte, conocer, por ejemplo, cómo se realiza una dramatización le ayudará a descubrir qué aspectos son necesarios para el aprendizaje (atención, repetición, motivación, etc.).
- *Competencia en autonomía e iniciativa personal*: en las actividades teatrales, el profesor ofrece unas pautas de las mismas, como el contexto, pero el alumno tiene que ir más allá e imaginar, buscar y dar vueltas a la información para abordar la actividad con el mayor toque personal posible. Los recursos teatrales permiten que el alumno reflexione, cree, decida y aun aporte su punto de vista y sus valores sobre una cuestión determinada. Trabajar esta competencia implica que el alumno madure.

Uno de los cambios que sufren los adolescentes es el crecimiento de nuevas necesidades, el descubrimiento de un mundo interior, la comprensión de nuevos sentimientos, etc. Ante esta alteración, se hace evidente que esta etapa es el momento idóneo para conectar el contenido de los textos con las nuevas emociones de los alumnos. Este enlace logrará motivar a los educandos y, a través de las actividades teatrales, desarrollarán habilidades. Sobre el asunto, arguye Cutillas (2005, p. 546) que el uso de técnicas teatrales favorece la “formación de habilidades sociales, que

mediante un clima de participación activa (los alumnos) deben conocer y sentir la necesidad de tener normas para funcionar como grupo”.

En relación con las enseñanzas mínimas en educación literaria en 3º y 4º de ESO (Real Decreto 1631/2006) se da importancia a la “lectura comentada y dramatizada de obras teatrales breves y fragmentos representativos del teatro clásico español, reconociendo algunas características temáticas y formales”. La aplicación de recursos teatrales en la metodología logra que los alumnos reconozcan las características de cada pieza. Otro de los puntos contemplados en las enseñanzas mínimas nos lleva a la “lectura comentada de relatos, observando la transformación de la narrativa desde la épica medieval en verso a la narración moderna en prosa, y del héroe al personaje de novela”. Las técnicas teatrales se pueden aplicar durante todo el curso, así que es interesante que los alumnos trabajen y reflexionen sobre las obras de diferentes épocas culturales, en diversos momentos del año.

3.1.3 La significatividad de los textos literarios

Ballester e Ibarra (2009, p. 26) se formulan un interrogante en torno a la literatura y su interrelación con la vida. Consideran que la lectura va más allá de la comprensión de un texto y aluden a la construcción de un vínculo entre el receptor y el texto.

La lectura de clásicos castellanos se encuentra reducida al ámbito académico, se concibe como una práctica obligatoria, donde los alumnos deben leer con finalidades didácticas encaminadas a realizar un comentario de texto, aprobar la asignatura o preparar la selectividad. Para que el alumno perciba que el texto está relacionado con su contexto, debe comprender que los autores hablan de sensaciones, emociones y sentimientos, los cuales forman parte de temáticas universales, que el propio alumno padece y experimenta en su interior: él también se emociona, anhela y desea.

Cantero (2005, p. 10) establece un vínculo entre los textos literarios y la vida cotidiana de los alumnos; en su estudio argumenta que “el texto literario se transforma en algo interesante para el alumno cuando conecta con sus propias inquietudes. Por ello con la aplicación de este método de aprendizaje estamos reforzando la dimensión funcional del estudio literario, pues el estudiante establece un vínculo vital entre el objeto de estudio y su propia persona”.

Atendiendo a esto, cambia el método tradicional de enseñanza literaria, optando por un enfoque que destaque las conexiones entre el texto y la vida del educando, con la atención puesta en el componente complejo e íntimo de las personas: sentimientos,

pasiones, etc. Cuando el alumno descubra y contraste su interior con el de los personajes de los textos, será capaz de comprenderlos en profundidad. La finalidad es que la lectura sea una acción recíproca: el alumno no sólo lee el texto de un autor, sino que va más allá; entiende el contexto, relaciona la historia con la vida del artista, interpreta textos e incluso reflexiona y elabora su posición.

Para que los alumnos realicen actividades teatrales, deben interpretar un texto literario como si se tratara de posibles situaciones que le pudieran ocurrir o que pasaran a su alrededor: anhelos, emociones, percepciones, etc. En este sentido, puede ser muy productivo traer a colación el llamado *Método Stanislavski*.

Encabo, López y Jerez (2009, p. 55) afirman que Stanislavski trata de “marcar unas pautas a seguir por los actores iniciados. Su técnica se basa en la búsqueda y el trabajo continuo”. Stanislavski “aboga por la individualidad y el desarrollo personal, no cree en las copias”. Teniendo en cuenta este pensamiento, el alumno será el protagonista de la creación y se irá superando a medida que intente conocer el fondo del personaje. Su interpretación será única, basada en experiencias propias, identificables con las de personajes literarios concretos. Como apuntan los autores (2009, p. 63), “cada ser, como persona individual que madura y crece exterior e interiormente, debe crear su propio método interpretativo”. Añaden, asimismo, que los recursos teatrales fomentan “el pensamiento y la toma de decisiones por y para uno mismo (...) pero también (...) la toma de conciencia por parte del infante de que no está solo (...), el compañero no es un enemigo, pues en el aula no hay competición posible ya que todos los miembros persiguen el mismo fin, aprender” (Encargo, López y Jerez, 2009, p. 66). Con esta reflexión, aflora otro de los beneficios del teatro: el trabajo en equipo, que será el asunto central del próximo apartado del presente trabajo.

El actor Michael Chejov, inspirado en Stanislavski, desarrolló su propia teoría sobre la actuación. Los autores citados anteriormente resaltan la importancia que daba Chejov a la “imaginación creadora”, ya que “es uno de los principales cauces a través del cual el artista encuentra el camino para expresar su propia interpretación de aquello que relata” (Encargo, López y Jerez, 2009, p. 67). Para trabajar esta imaginación, el actor propone unos ejercicios para que el alumno conecte la situación del personaje con su propia vida. Podemos percibir la importancia que ofrecen los estudiosos a la necesidad de una interpretación propia y original. Chejov centra la atención en la necesidad de determinar una “atmosfera”; se trata del contexto en el cual se ubica el fragmento a representar.

Según estos investigadores, el primer paso de las técnicas teatrales consiste, pues, en que el alumno profundice en los textos a partir de situaciones o comparaciones personales. Los recursos teatrales potencian que el alumno adquiera un conocimiento significativo, en cuanto el principal referente es la experiencia vital del alumno.

Esta metodología implica la participación activa del educando, en un proceso continuo y personal. Cada alumno realizará una interpretación diferente de una situación o un fragmento; seguramente no será totalmente distinta, pero sí que tendrá matices diferenciadores. A partir de aquí, los estudiantes aprenderán unos de los otros. Por ejemplo, para acercarlos la “honda temática del *Lazarillo*”, propone Cutillas (2005, p. 1500) una alternativa, consistente en “desplazar a Lázaro González Pérez hasta nuestros días para verle casado con la amante de un político en lugar de con la barragana de un cura”. El docente debe ofrecer actividades que lleven al alumno a hacerse preguntas sobre el texto con el fin de que tengan un sentido para el propio estudiante: una conexión con su entorno, en resumen.

3.1.4 Los recursos teatrales para el trabajo en equipo y el desarrollo de un pensamiento crítico

Se ha comentado en el apartado anterior, de acuerdo con Cantero (2005, p. 10), que “el texto literario se concibe como interesante cuando se relaciona con los intereses de los alumnos y con sus inquietudes”. Este vínculo entre el contenido de estudio y el propio alumno implica que la metodología sea activa, participativa y cooperativa.

Motos (2009, p. 7) afirma que aplicar una metodología con recursos teatrales no consiste sólo en “hacer y ver teatro ni tampoco limitarse a su historia sino que el enfoque debe ser más didáctico, centrado en proceso de investigación y aprendizaje, en el proceso de compartir y aportar ideas y en el proceso de creación”. La finalidad va más allá de que los alumnos se conviertan en actores o directores; en efecto, “lo importante”, dice Pérez (2004, p. 72), “no son las representaciones (el producto final) sino el proceso en el cual y a través del cual el individuo, en compañía de otros participantes, experimenta problemas y descubre soluciones mediante la acción”. El trabajo en equipo potencia las relaciones entre los alumnos, mejorando su nivel de comunicación. Además, fortalece la unión del grupo.

Por otra parte, según Motos (2009, p. 14), esta técnica sirve para que los alumnos desarrollen “su pensamiento crítico y se conviertan poco a poco en espectadores

activos y reflexivos, capacitados para valorar una obra de arte”. El alumno se implica activamente y su reflexión trasciende las palabras. Volviendo a Pérez (2004, p. 76), manifiesta que, además de promover el desarrollo de la competencia comunicativa, citada anteriormente, los alumnos “adquieren actitudes básicas hacia el mundo que les rodea, las personas, los acontecimientos que suceden en él y hacia el mismo aprendizaje.” Tendrán, así, curiosidad por conocer su entorno y qué ocurre más allá de él, a través de las cuestiones que plantean las lecturas.

Motos y Navarro (2003, p. 11), por su lado, concretan unos objetivos de la pedagogía teatral; a continuación se destacan cinco de ellos, directamente relacionados con el aprendizaje de la temática literaria:

- *La comunicación*: el alumno da forma al mensaje para que llegue al receptor. No sólo hace referencia a las palabras, sino también a la expresión corporal.
- *El pensamiento práctico y autónomo*: el estudiante reflexiona sobre las ideas que extrae de la lectura y las aplica a la práctica.
- *El sentimiento de grupo y la interacción social*: las actividades se desarrollan en grupo, así que los alumnos deben estar cohesionados y cooperar; este objetivo alude al beneficio del teatro relacionado con el trabajo en equipo, glosado anteriormente.
- *El contenido humano*: las lecturas siempre tratan sobre asuntos humanos que ayudan a comprender la conducta del hombre.
- *La oralidad*: el alumno tendrá la capacidad de expresarse en diferentes situaciones, emociones, etc. a través del control de su voz y sus pausas.

Un estudio de Alonso (2005, p. 21), por último, pone de manifiesto una serie de rasgos docentes que los alumnos conciben como motivadoras; algunas de ellas son: “el uso de situaciones que estimulan la curiosidad, el señalar las metas y objetivos a conseguir, (...) el relacionar unos temas con otros y la ayuda del profesor fuera de clase”. Entre las causas que desmotivan el alumno, destaca que “el contexto académico no se oriente tanto a desarrollar competencias como a superar una situación de evaluación plagada de dificultades”. Estos apuntes sugieren que el alumno quiere aprender no sólo para aprobar los exámenes, sino para ser capaz de aplicar sus conocimientos a relaciones interpersonales. Mediante los recursos teatrales, los educandos descubrirán la temática universal de los textos clásicos y

serán capaces de extrapolar los conocimientos a su vida personal y su entorno. Es, pues, un camino de ida y vuelta, que culmina con el desarrollo cognitivo, emocional y social del educando.

3.1.5 El papel del docente

Sobre el papel del docente en una metodología que incluya recursos teatrales, Ballesteros y López (2014, p. 58) creen que es imprescindible un “cambio de visión”, basado en “el mayor conocimiento de las expresiones artísticas, escénicas (...) y en que su utilización no se halla alejada de las necesidades educativas de los estudiantes, sino que favorecen una libertad creativa que motiva al alumnado”.

Laferrière (1997, p. 162) acuña el término *artista pedagogo*, y alienta la combinación del arte dramático y la docencia. Este autor sostiene que el artista-pedagogo es “un actor o actriz con formación pedagógica o un enseñante con formación artística teatral”. En este trabajo se trataría de la segunda acepción, ya que los recursos teatrales se aplicarían a la materia de Lengua Castellana y Literatura, concretamente a la parte del temario relacionado con la literatura. De acuerdo con Laferrière, el artista pedagogo ha de reunir las siguientes características: flexibilidad y rigor combinados, capacidad de escuchar el entorno, los sucesos y las personas, etc. El ambiente de trabajo debe potenciar la participación activa del alumnado.

El docente no sólo debe motivar la creación del estudiante, sino también formar a los alumnos como un público con pensamiento crítico. El docente, según Motos (2009, p. 23), “será el agente encargado de provocar en el alumnado el deseo de ver/leer teatro y hablar sobre teatro, de orientarles para saber focalizar la mirada”. El autor añade los rasgos que debería tener el profesor; entre ellos: “comparte sus emociones y reflexiones sobre la pieza teatral a ver pero deja libertad al alumnado, trata al alumnado como espectadores capaces, está capacitado para trabajar con materiales elaborados para dinamizar la recepción de un espectáculo”. Estos rasgos serán de gran utilidad en la propuesta práctica del TFM, ya que el principal ejemplo de los alumnos es su profesor.

3.2. Método

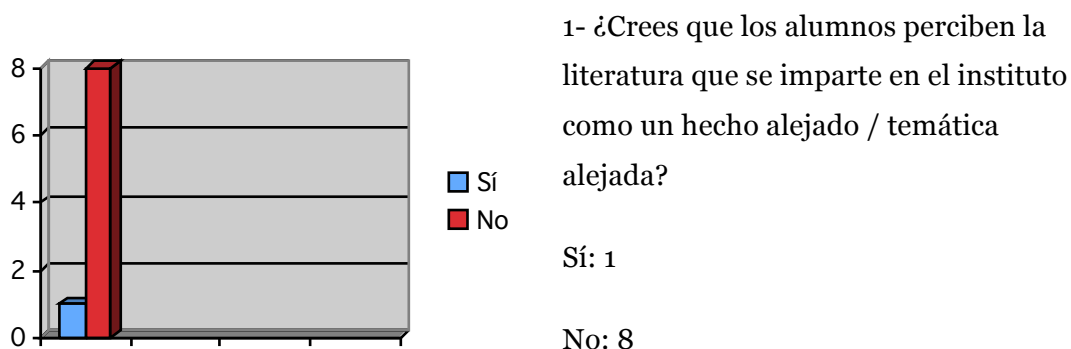
El método usado en este TFM es principalmente teórico: se ha querido indagar en diferentes aspectos de los recursos teatrales como metodología eficaz en secundaria. También se incluye una parte práctica, representada por un cuestionario destinado a

alumnos (3º o 4º ESO) y otra a docentes. Y como colofón, una propuesta práctica coherente con los resultados obtenidos de estas otras dos partes (apartado 7).

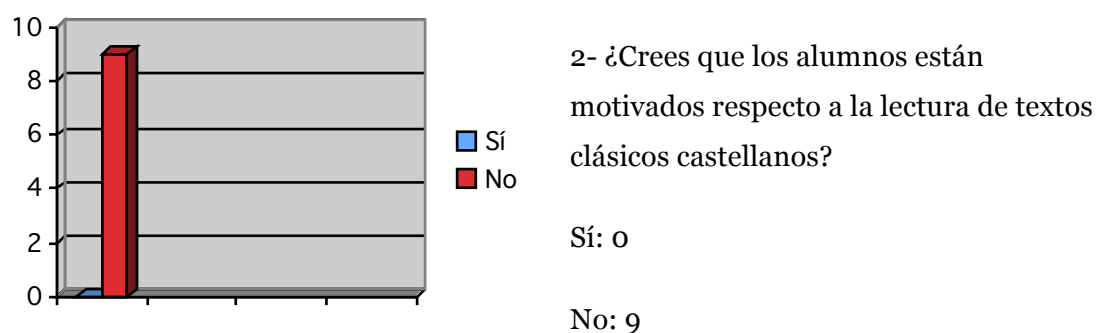
3.3. Resultado y análisis

La intención de la revisión bibliográfica y los cuestionarios era conocer si la literatura motiva al alumno y en qué medida los recursos teatrales lograrían potenciar el interés por la literatura. En la primera parte de este apartado se analizan los resultados de las dos encuestas, mientras que en la segunda se extraen conclusiones de estos.

A continuación, se muestran los resultados de la encuesta que contestaron nueve profesores de Lengua Castellana y Literatura. A estos, a diferencia de los alumnos, se les daba la oportunidad de desarrollar su respuesta si lo creían conveniente.



Con este cuestionario se confirma que los profesores opinan que los alumnos perciben la temática de los textos clásicos castellanos como alejada.



Además, todos los profesores están de acuerdo en que la motivación de los alumnos respecto a la lectura de textos clásicos castellanos es nula. Uno de ellos argumenta

que: “La presentación de estos textos no es atractiva para el alumnado. Si fuera presentado mejor, los alumnos leerían más. Me refiero al tipo de actividad para trabajar la lectura”. Este profesor cita la necesidad de actividades motivadoras.



3- ¿Crees que es posible fomentar el interés por los textos clásicos a través del teatro?

Sí: 9

No: 0

La propuesta del TFM es aplicar recursos teatrales y todos los profesores están a favor de los beneficios del teatro, como una vía para lograr el interés de los alumnos.



4-¿Crees que es conveniente incorporar técnicas teatrales en la metodología de la clase de literatura castellana?

Sí: 9

No: 0

Todos los profesores opinan que es conveniente usar una metodología que incluya recursos teatrales para el aprendizaje de literatura castellana.

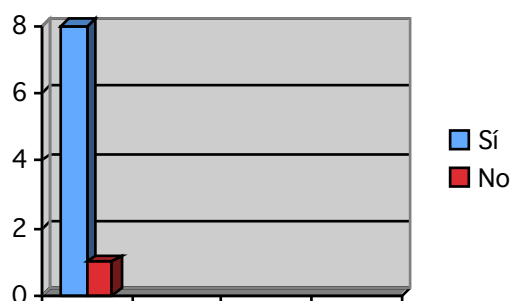


5- En tus clases, ¿incorporas recursos teatrales?

Sí: 3

No: 6

En la cuestión anterior se mostró que todos los profesores creían que era conveniente aplicar recursos teatrales, pero sólo el 66.66% incorpora en sus clases esta metodología



6-¿Opinas que el docente debe formarse antes de desarrollar una metodología que incluya estos recursos teatrales?

Sí: 8

No: 1

El 88.88% de los docentes está de acuerdo en que el profesor reciba formación, uno de ellos añade la necesidad de dedicar tiempo a la planificación de la actividad: “Debe pensar como introducir estos recursos teatrales. Por tanto, debe planificar minuciosamente las actividades para que tenga éxito. La formación se adquiere a la carrera y siempre van aumentado los conocimientos al respecto”.

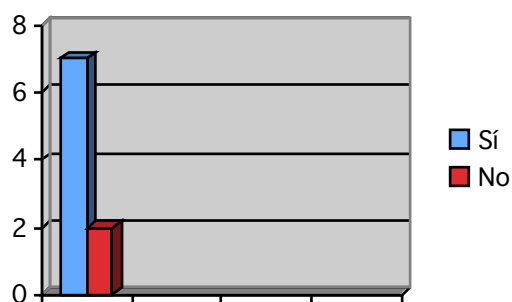


7- Dentro de la aula, ¿opinas que tiene relación la literatura castellana y el uso de técnicas teatrales?

Sí: 8

No: 1

Acerca de la relación entre literatura castellana y el uso de técnicas teatrales, sólo uno de los profesores opina que no guardan relación.

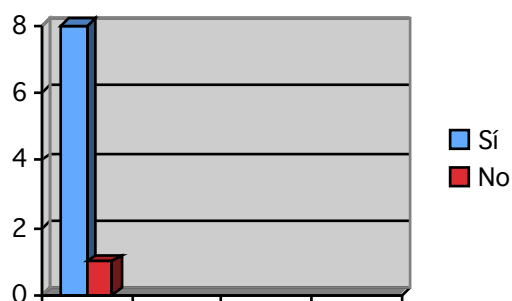


8-En general, ¿crees que a los alumnos les cuesta reconocer la temática general de los textos de literatura castellana?

Sí: 7

No: 2

Sobre la temática de los textos, el 77.77% afirma que a los alumnos sí que les cuesta reconocerla. Uno de los profesores que ha contestado en contra argumenta que a los alumnos no les cuesta “porque los temas que se tratan son de interés universal y han ido repitiéndose a lo largo de la historia de la literatura en cualquier lengua; amor, amistad, muerte, naturaleza, etc. Con lo sí que les cuesta sentirse identificados es con el lenguaje arcaico de los textos que a veces se les presenta”. Esta argumentación es interesante, ya que este docente considera que la problemática principal es que el alumno percibe como alejada el lenguaje arcaico. El 88.88% opina que los recursos teatrales ayudarían a que los alumnos comprendieran en profundidad el texto.

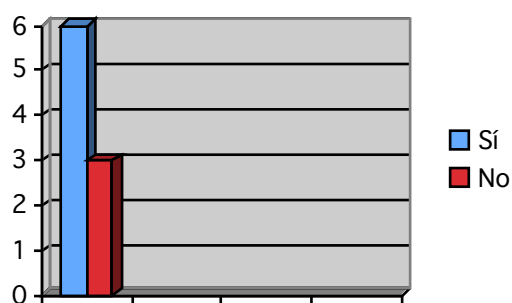


9- Si usaras recursos teatrales, ¿crees que los alumnos entenderían en profundidad el contenido de los textos?

Sí: 8

No: 1

El 88.88% de los profesores encuestados opina que usando recursos teatrales, la comprensión de los textos por parte de los alumnos sería más profunda.

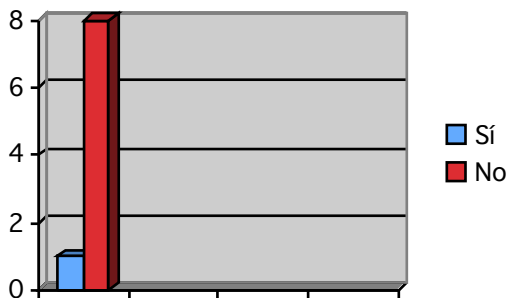


10- ¿Crees que los recursos teatrales deben estar presentes en todo el aprendizaje de la literatura?

Sí: 6

No: 3

Acerca de la asiduidad de los recursos teatrales en clase, el 66.66% de los encuestados opina que los recursos teatrales deberían estar presentes en todo el aprendizaje de la literatura.



11- ¿Crees que los recursos teatrales deben ser sólo esporádicos? ¿Una representación teatral al final de curso, por ejemplo?

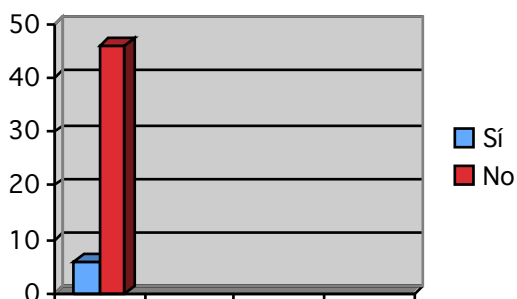
Sí: 1

No: 8

Por otra parte, el 88.88% opina que los recursos no deben ser esporádicos y añaden: “Es muy bueno que sean constantes”

Seguidamente, se muestra la encuesta que se pasó a alumnos de 3º y de 4º de ESO de un instituto situado en el centro de Girona. Se trata de un centro con una media de 28 alumnos por clase y con un alto nivel de absentismo. El centro realiza varias acciones para atender a la diversidad y procurar que todos los alumnos tengan las mismas oportunidades.

La clase de 3º de ESO está formada por 29 alumnos, y la de 4º de ESO, por 28. El día que se pasó la encuesta, en el primer curso había 27 alumnos y en el segundo, 25. En total se pasó a 52 alumnos.

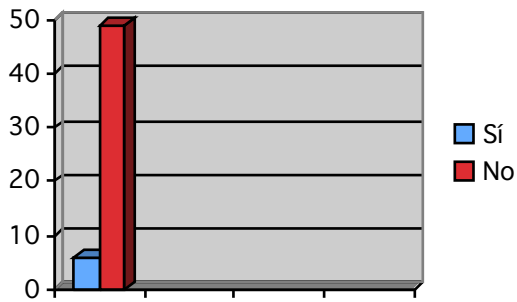


1- ¿Te parece interesante la literatura castellana que se imparte en tu instituto?

Sí: 6

No: 46

Con este estudio de campo se confirma una de las hipótesis que se manejaban en la revisión bibliográfica: el interés por la literatura que se imparte en el instituto es muy bajo (88.46%).

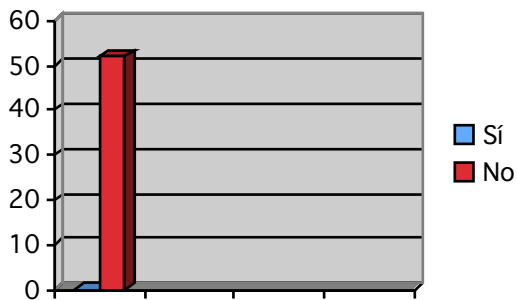


2- ¿Te parece atractiva la metodología que se usa en clase de literatura castellana?

Sí: 3

No: 49

La mayoría de los alumnos (94.23%) opina que la metodología no es atractiva así que se muestra la necesidad de cambiarla por una que incluya recursos más motivadores.

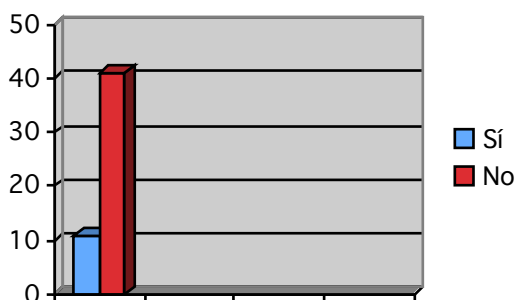


3- ¿Opinas que la temática de los textos es cercana a tu día a día?

Sí: 0

No: 52

La encuesta muestra que los alumnos conciben la temática de la literatura clásica como un hecho alejado de su día a día. El estudio se basaba en esta premisa para recalcar la necesidad de una metodología que consiguiera que los alumnos sintieran como cercana la temática de los textos.

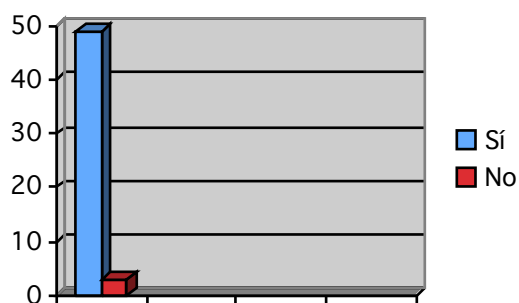


4- En general, ¿te cuesta comprender la temática de los textos de literatura castellana?

Sí: 11

No: 41

El 78.84% de los alumnos encuestados afirma que le cuesta comprender la temática de los textos. Esta conclusión apunta a cambiar el enfoque de las explicaciones del docente o bien introducir comentarios anteriores a las lecturas para encaminar la comprensión.

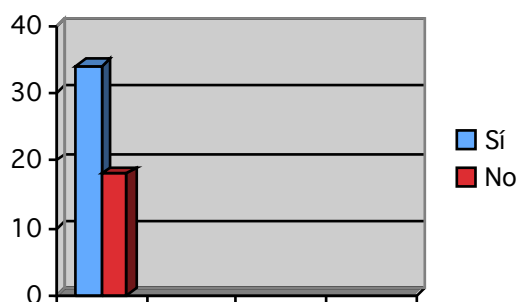


5- ¿Te gustaría que se incorporarán recursos teatrales en clase de literatura castellana para mejorar la comprensión de los textos?

Sí: 49

No: 3

La propuesta de incorporar recursos teatrales ha contado un buen recibimiento, ya que el 94.23% de los alumnos ha contestado que sí que les gustaría incorporar recursos teatrales.

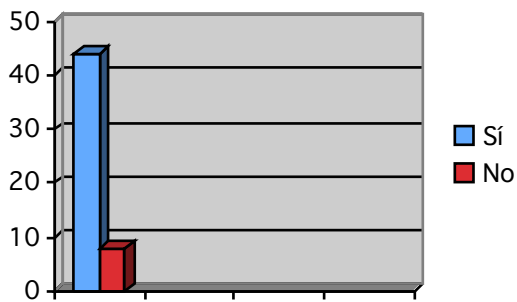


6- ¿Crees que mejoraría la cohesión en el aula si se realizaran actividades teatrales?

Sí: 34

No: 18

Sobre la mejoría de la cohesión en el aula, un 65.38% opina que aumentaría. Las técnicas teatrales facilitan el encuentro entre alumnos ya que trabajan en equipo.

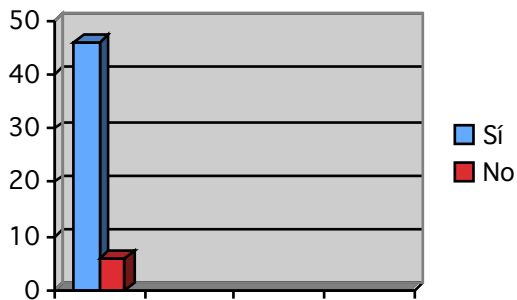


7- ¿Crees que aumentaría tu motivación por la materia si se usaran estos recursos?

Sí: 44

No: 8

Con los recursos teatrales se lograría aumentar su motivación; así, al menos, opina un 84.61%.

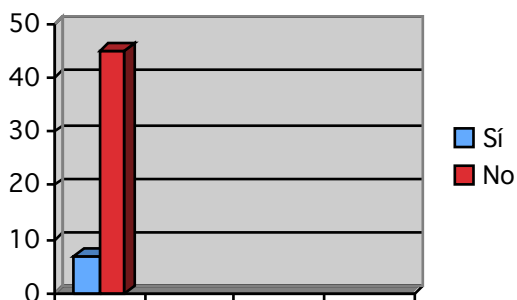


8- ¿Crees que los recursos teatrales deben estar presentes en todo el aprendizaje de la literatura, como si se tratara de un comentario de texto?

Sí: 46

No: 6

El 88.61% de los alumnos opina que las técnicas teatrales deberían estar presentes en todo el aprendizaje.



9- ¿Crees que los recursos teatrales deben ser sólo esporádicos? ¿Una representación teatral a final de curso, por ejemplo?

Sí: 7

No: 45

Mientras que el 13.46% opina que estos recursos deberían ser esporádicos. Vemos que las cifras deberían cuadrar pero seguramente la falta de una metodología teatral dificulta que contesten el cuestionario con la mayor información posible.

En general, el estudio de campo confirma las bases de este trabajo, se muestra que los alumnos no están ni interesados ni motivados por la metodología que se aplica en clase de literatura castellana. Se percibe la necesidad de un cambio de metodología y la propuesta de realizar recursos teatrales para el aprendizaje de lengua castellana se ha valorado positivamente. Por otra parte, el hecho de que los alumnos conciben la temática de las piezas alejada de su día a día confirma que necesitan comprender a fondo las obras. Uno de los objetivos de los recursos teatrales es que los alumnos perciban la temática cercana a su vida personal, así que si se aplicaran se solucionaría la problemática. La motivación y el interés serán elevados si los contenidos de los alumnos son significativos para ellos.

4. Propuesta práctica

Durante el curso, el docente debe incorporar las técnicas teatrales en las unidades didácticas que incluyan literatura. Estos recursos no suplirían herramientas como comentarios de texto, lecciones magistrales, recursos TIC, sino que serían un complemento. Las propuestas se podrían realizar una vez cada mes. Con esta práctica, se conseguiría que la actividad final no les resultara tan difícil por su novedad. He aquí algunas de las posibles actividades:

- *Juegos teatrales*: sirven para tomar conciencia sobre qué significa actuar. Un ejemplo concreto es el juego de la presentación, que sirve para romper el hielo y mostrar *quiénes somos*. En este caso, los alumnos deberán definirse como si fueran un personaje literario, exponer qué les preocupa o qué les sucede. Puede ser el protagonista de una obra, un personaje del argumento narrativo o bien el autor de la pieza. La condición es que sea un personaje que ocupe un lugar crucial en la literatura castellana que se imparte en el curso concreto. La intención es que los alumnos se sientan cómodos interpretando y, además, sean capaces de profundizar en el texto. Ir más allá de las palabras consistirá en que los alumnos conozcan el contexto de la obra y la vida personal del autor. En este tipo de juegos, el docente explica la actividad, resuelve dudas y otorga a cada alumno un personaje. Pueden realizarse, además, en equipo; por ejemplo, un grupo de alumnos interpreta a personajes situados en el entorno de *La Celestina* y explica qué ve, cómo es lo que le rodea, etc.
- *Lecturas en voz alta*: esta actividad consiste en que los alumnos lean fragmentos en voz alta; deben tener unos minutos para preparárselo y ponerse en la piel de cada personaje. En este caso, el docente puede ofrecer los fragmentos, pero también es motivador para los alumnos tener la oportunidad de escoger al personaje que prefieran. La literatura ofrece una gran variedad de opciones, así que podrán elegir con quien se sienten más identificados.
- *Juegos de rol (role playing)*: este recurso es útil para conseguir que los alumnos se pongan en el papel de los sujetos literarios (autores o personajes de la obra). Los alumnos tendrán que representar un papel, lo que hará que les sea más fácil entender las situaciones, las decisiones de los personajes, etc. Una actividad concreta es que varios autores y personajes de la literatura debatan su visión del concepto *amor*; por ejemplo, el amor pasional y sublime

de Bécquer, o el amor paterno-filial de Manrique en las *Coplas por la muerte de su padre*. Así que cada alumno adoptará una posición concreta según el personaje o autor que tengan que analizar. Para realizar esta actividad, el docente deberá centrar las lecciones, fijándose en la temática principal de cada autor.

- *Dramatizaciones*: esta técnica consiste en que los alumnos conviertan en expresión teatral un poema, una situación o un fragmento narrativo. Esta actividad supone practicar varios aspectos del lenguaje, y es esencial que los estudiantes entiendan el fragmento, ya que si no conocen la idea principal, no la podrán plasmar en los diálogos. Se debe tener en cuenta que cada alumno interpretará el fragmento de manera muy personal, así que deben tener cierto margen para desarrollar su punto de vista. El docente debe mostrar un ejemplo y explicar los pasos para realizarlo.
- *Propuesta de escritura*: esta actividad pretende que los alumnos redacten la continuación de un fragmento o una escena de una obra literaria. En este caso es recomendable que sea el docente quien escoja el fragmento, ya que la dificultad es más elevada. Para conseguirlo, se usa como herramienta la vida personal. Si los alumnos perciben la temática como cercana se mostrarán más interesados.
- *Visionado de obras teatrales*: es interesante que los alumnos tengan la oportunidad de acudir al teatro con la clase; esta actividad puede proponerse como excursión trimestral, o bien el docente puede sugerir obras que se representen en su ciudad. Otra opción es que los alumnos vean grabaciones de obras de textos clásicos, alojadas en páginas como Youtube o Vimeo; el docente puede proponer enlaces con este contenido.

Las actividades anteriores se desarrollarían a lo largo de curso, así que los alumnos irían tomando conciencia de esta metodología. De esta manera, estarían preparados para abordar la actividad final. Las propuestas mencionadas, y la que se describirá a continuación, se caracterizan por la participación activa del alumno, con el fin de que el contenido sea lo bastante significativo respecto a su vida personal y se sienta motivado e interesado por la lectura de textos clásicos.

Actividad final

La propuesta teatral que se propone se realizaría durante el tercer trimestre del curso. Una primera parte de la actividad estaría formada por juegos teatrales, dramatizaciones, etc. relacionados con el proyecto teatral, y la segunda parte consistiría en la creación y representación de este proyecto.

Suponiendo que la clase tiene como máximo 30 alumnos, se dividirá en dos grupos. Los dos primeros tendrán que preparar una obra teatral con textos clásicos ubicados en su contexto original, mientras que la otra mitad compondrá otra, también a partir de textos clásicos pertenecientes a la literatura castellana, pero con la diferencia de que estará contextualizada en el presente. Con ello se busca que los alumnos se den cuenta de que la temática es general, y que el hecho escenificado puede suceder hoy en día (eso sí, adaptado al contexto). Imaginemos que dos alumnos escogen el fragmento de *El Lazarillo de Tormes* donde se narra el encuentro del chico con su primer amo, perteneciente a la primera parte. Uno de los alumnos tendrá que dramatizar el fragmento pensando en la situación original, mientras que el segundo deberá dramatizar el fragmento pensando en una situación actual. El educando podrá enfatizar la parte que le parezca más interesante: que una madre ofrezca su hijo con el fin de que este tenga una vida mejor, o bien la parte moralizadora y abstracta del fragmento.

Los alumnos deben sentirse los protagonistas para mejorar su autoestima y creatividad, y en segundo lugar, su motivación por la literatura. El trabajo realizado durante el curso será de gran utilidad para la elaboración del proyecto teatral.

En cuanto a la creatividad, deben proponer al profesor personajes de la literatura que les interesen, o bien el docente puede sugerir personajes que crea estimulantes para ellos. A lo largo del curso, los alumnos han tenido la oportunidad de conocer fragmentos, autores y personajes de la literatura, así que es muy posible que hayan decidido qué les interesa trabajar en profundidad y representar.

Después de la lectura de la pieza literaria, deben escoger qué fragmento creen que es más significativo del personaje y relacionable con su situación personal. Como trabajo previo y complementario, habrán de exponer en clase qué figura y fragmento han escogido y por qué han hecho esta elección. Es una manera de relacionar el tema que se da a conocer a través de los hechos con la vida personal del alumno. Otra actividad interesante es descubrir qué movió al autor a escribir esas palabras,

siempre y cuando la situación personal de este se relacione con la de los personajes de la obra.

Por ejemplo, imaginemos que un alumno elige, una vez más, *El Lazarillo de Tormes*. Deberá leer la pieza narrativa, explicar qué es una novela picaresca, los motivos de la creación de la novela y qué fragmento ha escogido. Supongamos, de nuevo, que escoge la primera parte, cuando el chico conoce a su primer amo. Para añadir contenido significativo, el alumno tendría que mostrar su punto de vista, detallar qué aspectos propios de la novela picaresca se muestran en el texto, etc.

Otro ejemplo sería *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel. En este caso, el hecho de que sean historias cerradas facilita que los alumnos profundicen en la historia concreta, saquen conclusiones acerca de la finalidad del texto y puedan descubrir la intención de los personajes. Con los fragmentos que no están dialogados se hará que los alumnos redacten un texto teatral.

El docente deberá coordinar a los dos equipos y conseguir que algunos alumnos cedan al escoger los fragmentos. Es interesante que se escojan los mismos textos, con el fin de comparar la representación de la escena en el contexto original con la escenificación de la misma escena ubicada en el contexto actual.

Para conseguir que haya unidad entre las fuentes textuales, una idea que propondrá el docente es que haya un personaje principal que sea el hilo conductor de la historia y que vaya conociendo la situación de los diversos personajes o grupos de personajes. No es necesario que entre los diversos fragmentos exista una relación argumental. Por ejemplo: este personaje, cuando empieza la obra, puede encontrar un cuaderno con imágenes, frases de obras, etc. y estos serían los desencadenantes de la representación de cada fragmento.

Toda la clase deberá trabajar con textos, pero no es necesario que todos los alumnos actúen en la obra; algunos habrán de ocuparse de otras funciones, como, por ejemplo, la decoración, el maquillaje, el vestuario, etc. A este respecto, antes de empezar la actividad, los alumnos recibirán formación sobre las piezas y el funcionamiento de aspectos como el decorado, el guión, la producción, etc. Los alumnos deben aportar lo mejor de sí mismos; así, si un alumno toca un instrumento o practica danza clásica podremos incorporarlo en la obra.

A lo largo de esta descripción se ha mencionado que el docente debe tener la función de guía y estar capacitado para coordinar el proyecto sin limitar la creatividad y el

punto de vista del alumno cuando tenga que dramatizar el fragmento. El profesor deberá formar a los alumnos sobre recursos teatrales para que, a lo largo del curso, los practiquen y mejoren su utilización. Asimismo, ayudará al alumno a profundizar y conocer el contexto de los personajes; las lecciones magistrales, pues, deberán estar encaminadas a esto. El último paso consistirá en que el alumno comprenda la temática de fondo y la pueda enlazar con su vida personal.

El objetivo de la actividad no es, como avanzaba, que los alumnos se conviertan en actores o actrices, sino que cambien su concepción de la obra literaria en general, la perciban más cercana y sepan reconocer los aspectos característicos de una pieza según la etapa concreta a la que pertenezca.

5. Conclusiones

El principal objetivo del trabajo era demostrar la utilidad de los recursos teatrales para el aprendizaje de literatura en la materia de Lengua Castellana y Literatura. Se quería explorar qué beneficios tenía aplicar técnicas teatrales en la clase de 3º y 4º de ESO con el fin que los alumnos profundizaran en la materia. A través de la revisión bibliográfica y el estudio de campo (encuestas a docentes y alumnos de 3º y 4º ESO) se concluye que los recursos teatrales sí serían una herramienta útil en clase de literatura castellana.

El primer objetivo particular tenía la intención de explorar diversas formas de introducir recursos teatrales en las lecciones de literatura castellana y conocer qué alicientes tienen para mejorar la predisposición del alumnado. Con la revisión bibliográfica se han investigado las potencialidades de los recursos teatrales y se han definido rasgos de estas técnicas, como el trabajo en equipo, la significatividad del contenidos, etc.

El segundo objetivo particular consistía en crear una actividad que motivara al alumno de secundaria, en concreto 3º y 4º de ESO, en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. A partir del trabajo de campo y la revisión bibliográfica se han definido diferentes actividades donde se aplicaban los recursos teatrales. Las primeras de ellas eran actividades de corta duración, ideadas para realizar a lo largo del curso, mientras que la segunda parte hacía referencia a una actividad para realizar a final de curso. Ésta requería que los alumnos dedicaran más tiempo y era necesario haber realizado ejercicios teatrales durante el curso para que los alumnos se sintieran cómodos.

La revisión bibliográfica muestra los rasgos y los beneficios de esta metodología. Los alumnos deben interiorizar los textos y ser capaces de entender que la temática es universal y aplicable a su vida personal o su entorno; la significatividad de los contenidos es un elemento fundamental para lograr el interés del alumnado. También se definen las competencias que se desarrollarían aplicando esta técnica siempre y cuando se trabajen las enseñanzas mínimas. Cabe destacar que con esta metodología se desarrolla la capacidad de socialización, porque se trabaja en equipo y además, los alumnos reflexionan y van formando un pensamiento crítico que les ayudará a ser más maduros. El docente debe ser el guía durante este proceso, por una parte tiene que dejar que el alumno descubra y reflexione, pero también tiene que orientar la visión a través de preguntas, opiniones, artículos, etc.

A través de las encuestas se ha demostrado que aplicar recursos teatrales en las aulas lograría motivar a los alumnos y, además, llevarlos a comprender la temática general de las piezas estudiadas. Los docentes también se muestran a favor de esta metodología y opinan que, en efecto, favorecería la comprensión de las lecturas.

El presente estudio demuestra la escasa motivación de alumnos respecto a la literatura castellana y, como posible causa, se ha detectado la lejanía de los fragmentos o la metodología aplicada en clase. Se ha demostrado la necesidad de aplicar una metodología activa donde el alumno se encuentre en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. La propuesta de este trabajo, aplicar recursos teatrales, es una posible vía para motivar a los alumnos y lograr que comprendan la temática de los textos clásicos castellanos. Tanto los alumnos como los docentes encuestados han mostrado una buena predisposición hacia estas técnicas.

6. Limitaciones y líneas de investigación futuras

Una de las mayores limitaciones del presente estudio ha sido la falta de tiempo ya que el proceso de investigación requiere un espacio para buscar información y seleccionar la bibliografía más adecuada para el proyecto, además de poder plantear los objetivos más adecuados. Otra limitación ha sido el escaso conocimiento sobre la temática educativa. El máster proporciona información básica y, a lo largo del curso, debería darse más importancia a reflexionar sobre la temática del Trabajo Final de Máster. De este modo, el alumno iría recogiendo información y puliendo los objetivos del proyecto. Como última limitación, cabe destacar la poca bibliografía que relaciona la enseñanza de la literatura castellana a través de recursos teatrales. Existe metodología más general, pero no específica.

Como líneas de investigación futuras, se propone aplicar esta metodología al aprendizaje de literatura castellana y comprobar si hay mejoras. Se necesitaría evaluar y realizar seguimiento de la metodología para conocer si su implantación es beneficiosa. El docente debe tener libertad para organizarlo según las características y las necesidades del grupo.

Otra propuesta sería indagar por qué los profesores no aplican esta metodología. En la encuesta se ha visto que todos opinan que es un recurso muy útil, pero no todos lo utilizan. Conocer el motivo y las limitaciones sería una línea de investigación futura.

También se podría investigar sobre la aplicación de esta metodología en entornos conflictivos y preguntarse si el alumnado cambiaría de actitud. Los recursos teatrales son herramientas útiles para que los alumnos comprendan conceptos complicados como los valores, por ejemplo; así que sería una técnica beneficiosa para desarrollar en clases de tutoría grupal.

7. Bibliografía

7.1. Referencias bibliográficas

Alonso, J. (2005). Motivación para el aprendizaje: las perspectivas del alumno. *La orientación escolar en centros educativos*, 209-242. Madrid: Santillana.

Ballester, J. y Ibarra, N. (2009). La enseñanza de la literatura y el pluralismo metodológico. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 5, 25-36.

Ballesteros, P. y López, J.P. (2014) Child Soldier: ejemplo de cómo llevar las técnicas del teatro contemporáneo al aula de secundaria. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 26, 57-79.

Cantero, V. (2005). Apuesta por una concepción psicoafectiva de la práctica didáctica de la literatura en la enseñanza secundaria. *Revista de psicodidáctica*, 10 (1), 65-74.

Cerillo, P.C. (2013). Canon literario, canon escolar y canon oculto. *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*, 18, 17-31.

Cutillas, V. (2005). *La enseñanza de la dramatización y el teatro: Propuesta didáctica para la enseñanza secundaria* (Tesis de Doctorado). Universitat de València, València.

Delgado, M.T. y Orós, A.P. *Unidad didáctica de Lengua castellana y Literatura (3º ESO): Lo tuyo es puro teatro*. Material no publicado.

Encabo, E., Jerez, I. y López, A. (2010). *Claves para una enseñanza artístico-creativa: la dramatización*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Laferrière, G. (1997). *La pedagogía puesta en escena: el artista pedagogo y el modelo de formación basado en la mezcla y el mestizaje*. Ciudad real: Ñaque Editorial.

López, A. y Martínez, A. (2012). Aprendizaje y enseñanza de la Lengua Castellana y Literatura: currículo de Educación Secundaria Obligatoria. *Contextos Educativos*, 15, 27-40.

Moraes, M. C. (2005). *O paradigma educacional emergente*. Campinas: Papirus.

Motos, T. (2009). El teatro en la educación: fundamentos y retos. *Creatividad y Sociedad*, 14, 1-35.

Motos, T. y Navarro, A. (2003). El paper de la dramatització en el currículum. *Articles de Didàctica de la Llengua i de la Literatura*, 29, 10-28.

Pérez, M. (2004). La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas. *Glosas didácticas*, 12, 70-80.

Real Academia Española (2014). *La RAE publica con Santillana un «Quijote» popular y escolar*. Recuperado el 13 de diciembre de <http://www.rae.es/noticias/la-rae-publica-con-santillana-un-quiote-popular-y-escolar>.

Real Decreto 16/31, de 29 de diciembre, *por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria*. Boletín Oficial del Estado, 5 de enero de 2007.

Velasco, A.G. (2008). Juego teatral, dramatización y teatro como recursos didácticos. *Primeras noticias. Literatura Infantil y Juvenil*, 233, 29-38.

7.2. Bibliografía complementaria

Castilla, M. T, et al. (2013). Alternativas educativas en un aula de secundaria mediante la expresión corporal y la dramatización. En A.M. Díaz, (GEU), *Educación y cultura de paz en contextos educativos* (pp. 16-22). Granada: GEU.

Cañas, J. (2009). *Didáctica de la expresión dramática: una aproximación a la dinámica teatral en el aula*. Barcelona: Octaedro.

Corral, A. (2013). El teatro en la enseñanza de lenguas extranjeras. La “dramatización” como modelo y acción. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 25, 117-134.

Cutillas, V. (2002). Expresión escrita: creación y recreación de textos dramáticos. *Lenguaje y textos*, 19, 37-57.

De La Torre, S. y Barrios, Ó. (2008). *Estrategias didácticas en el aula: buscando la calidad y la innovación*. Barcelona: Octaedro.

Laferrière, G. (1993). *La improvisación pedagógica y teatral*. Bilbao: EGEA.

Laferrière, G. (1999). La pedagogía teatral, una herramienta para educar. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, 13, 54-65.

Laferrière, G. (1996) El perfil del profesor de arte dramático. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, 2, 105-112.

Mendoza, P. (2005). *La creatividad en la enseñanza secundaria: aportaciones a la tarea educativa del siglo XXI*. Santa Fe: El Cid Editor.

8. Anexo

Cuestionario dirigido a profesores de 3º y 4º ESO:

Esta encuesta sirve para analizar la posible implantación de recursos teatrales en la metodología de literatura castellana en 4º de ESO. Los recursos teatrales no sustituirían la teoría o los comentarios de textos sino que los complementarían. Por recursos / técnicas teatrales se entienden dramatizaciones, representación de fragmentos, etc. en que el alumno es el protagonista.

1- *¿Crees que los alumnos perciben la literatura que se imparte en el instituto como un hecho alejado / temática alejada?*

2- *¿Crees que los alumnos están motivados respecto a la lectura de textos clásicos castellanos?*

3- *¿Crees que es posible fomentar el interés por los textos clásicos a través del teatro? (entendiendo por ello que el alumno tenga un papel activo, no limitarse a la lectura o el visionado de obras teatrales)*

4- *¿Crees que es conveniente incorporar técnicas teatrales en la metodología de la clase de literatura castellana?*

5- *En tus clases, ¿incorporas recursos teatrales, tales como dramatizaciones, juegos teatrales o representación de fragmentos?*

6- *¿Opinas que el docente debe formarse antes de desarrollar una metodología que incluya estos recursos teatrales?*

7- *Dentro del aula, ¿opinas que tiene relación la literatura castellana y el uso de técnicas teatrales?*

8- *En general, ¿crees que a los alumnos les cuesta reconocer la temática general de los textos de literatura castellana?*

9- *Si usaras recursos teatrales, ¿crees que los alumnos entenderían en profundidad el contenido de los textos?*

10- *¿Crees que los recursos teatrales deben estar presentes en todo el aprendizaje de la literatura? Como si se tratara de un recurso más, como un comentario de texto.*

11- *¿Crees que los recursos teatrales deben ser sólo esporádicos? ¿Una representación teatral al final de curso, por ejemplo?*

Cuestionario dirigido a alumnos de 3º y 4º de ESO:

Encuesta para alumnos de 4º de ESO sobre la relación entre literatura castellana y la incorporación de recursos teatrales para fomentar su aprendizaje. Recursos teatrales hace referencia a la incorporación del teatro, dramatizaciones, representaciones de fragmentos, etc. donde el alumno es el protagonista. Sólo debes contestar Sí / No.

1- *¿Te parece interesante la literatura castellana que se imparte en tu instituto?*

2- *¿Te parece atractiva la metodología que se usa en clase de literatura castellana?*

3- *¿Opinas que la temática de los textos es cercana a tu día a día?*

4- *En general, ¿te cuesta comprender la temática de los textos de literatura castellana?*

5- *¿Te gustaría que se incorporarán recursos teatrales en clase de literatura castellana para mejorar la comprensión de los textos?*

6- *¿Crees que mejoraría la cohesión en el aula si se realizaran actividades teatrales?*

7- *¿Crees que aumentaría tu motivación por la materia si se usaran estos recursos?*

8- *¿Crees que los recursos teatrales deben estar presentes en todo el aprendizaje de la literatura, como si se tratara de un comentario de texto?*

9- *¿Crees que los recursos teatrales deben ser esporádicos? ¿Una representación teatral a final de curso, por ejemplo?*